

Equipo de Tareas sobre la igualdad entre hombres y mujeres

La potenciación de la mujer es fundamental para el éxito del desarrollo económico

Equipo de Tareas formula una estrategia en siete etapas para mejorar la condición de la mujer en los países más pobres del mundo

17 de enero de 2005, Nueva York — En todo el mundo, especialmente en los países pobres, las niñas y las mujeres son las más afectadas por la pobreza. Apoyan y atienden a sus familias. Son una fuente de vida pues se ocupan del cultivo de alimentos y la recolección de leña y agua. No obstante, en esos mismos lugares hacen frente a la discriminación social y económica que les impide asistir a la escuela, trabajar en un empleo remunerado y participar en la vida cívica. Más del 40 por ciento de las mujeres de África carecen de acceso a la enseñanza básica.

Sin embargo, el objetivo de lograr una mayor igualdad trasciende la simple paridad en materia de educación, según uno de los dos informes finales del Equipo de Tareas sobre la educación y la igualdad entre hombres y mujeres del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas presentado hoy como parte de un plan de acción mundial pormenorizado de lucha contra la pobreza, la enfermedad y la degradación del medio ambiente en los países en desarrollo.

El Equipo de Tareas sobre la educación y la igualdad entre hombres y mujeres estuvo encabezado por **Nancy Birdsall**, presidenta y fundadora del Center for Global Development; **Amina J. Ibrahim**, coordinadora nacional de Educación para Todos del Ministerio de Educación de Nigeria; y **Geeta Rao Gupta**, presidenta del Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer.

En el informe del Equipo de Tareas, *Paso a la acción: Consecución de la igualdad entre hombres y mujeres y potenciación de la mujer*, se insta a dar más importancia a la salud sexual y reproductiva y se propugna el mejoramiento del acceso a las oportunidades económicas mediante un mejor acceso a la infraestructura, los derechos de propiedad y el empleo. “En el mundo desarrollado de hoy es difícil imaginar que una familia emplee una hora o más al día recogiendo leña, residuos agrícolas y estiércol, cuando podría comprar combustible para cocinar a un precio equivalente a sólo dos a cinco minutos de trabajo remunerado”, se señala en el informe. “Sin embargo, esa es la carga de la mujer en el mundo en desarrollo”.

En el informe también se formula una advertencia acerca de la epidemia silenciosa de la violencia contra la mujer. Del 10 al 69 por ciento de las mujeres afirman haber sido víctimas de la violencia en el hogar. En el informe se sostiene que la violencia contra la mujer no es sólo una violación de los derechos humanos básicos, sino también un obstáculo al desarrollo económico.

El Equipo de Tareas centró la atención especialmente en las mujeres y niñas de hogares pobres y en las desigualdades a que hacen frente en materia de educación, transporte, agua no contaminada, saneamiento y fuentes de energía, y en las mujeres, muchachas adolescentes y niñas en situaciones de conflicto y posteriores a éstos. Los autores establecieron las siete prioridades estratégicas siguientes que, según creen, podrían constituir un conjunto de acciones mínimo destinado a generar oportunidades para la mujer, especialmente en las esferas de la educación y el empleo, y al mismo tiempo protegerla de la violencia y el abuso sexual:

- **Fortalecer las oportunidades de escolaridad posterior a la enseñanza primaria para las niñas**, al tiempo que se garantiza la enseñanza primaria universal. Ello requerirá intervenciones especiales para que las escuelas sean más asequibles y seguras para las niñas, y la reforma de los programas de estudio.
- **Garantizar los derechos y la salud sexual y reproductiva** de las mujeres y las niñas mediante, por lo menos, sistemas de salud pública que presten servicios de planificación de la familia de calidad, atención obstétrica de emergencia, abortos seguros (en los países en que éste es legal), atención posterior al aborto y la prevención y el tratamiento de

enfermedades de transmisión sexual (como el VIH). Fuera del sector de la salud, los programas de educación sexual contribuyen a una mayor concienciación sobre los derechos sexuales y reproductivos, y sus resultados.

- **Invertir en infraestructura diseñada para reducir el tiempo que las mujeres y niñas emplean en tareas gravosas** mediante la utilización de nuevas formas de combustible para cocinar, mejores hornos de cocina que reduzcan la contaminación de interiores, la electrificación rural y las fuentes de energía de transición de bajo costo y un mejor acceso al agua y los sistemas de saneamiento. Incrementar la participación de las mujeres en el diseño y la aplicación de proyectos de infraestructura también permitirá mejorar su disponibilidad y su costo.
- **Garantizar los derechos de propiedad y de sucesión de la mujer por medio de acciones que incluyan** reformas jurídicas para aumentar el acceso a la propiedad de la tierra legal mediante, por ejemplo, títulos conjuntos y la enmienda o la armonización de los derechos consuetudinario y orgánico. Las estrategias para una mejor aplicación de estos derechos incluyen el registro de propiedades o bienes que pertenecen a mujeres, el apoyo a grupos de mujeres que ayudan a otras mujeres a presentar reclamaciones sobre propiedad de tierras y el fortalecimiento de los conocimientos jurídicos básicos.
- **Reducir la desigualdad entre los géneros en el empleo**, zanjar la brecha de ingresos entre los géneros y reducir la discriminación contra la mujer en el mercado laboral mediante programas que apoyen la atención de la salud, políticas sociales que eliminen las prácticas discriminatorias en el empleo y la remuneración, y el acceso al crédito y a la formación profesional, especialmente en el sector no estructurado de la economía.
- **Aumentar la representación política de la mujer en los organismos políticos**, tanto a nivel nacional como local, por medio de intervenciones probadas como cupos y reservas por género.
- **Combatir la violencia contra la mujer** mediante la combinación de acciones en materia de infraestructura, educación, salud, leyes y otras, incluidas nueva legislación, programas de concienciación y servicios de salud en apoyo de las víctimas de la violencia.

El plan para lograr mayor igualdad entre los géneros es fundamental para cumplir los compromisos asumidos en 2000 en la Cumbre del Milenio, en que los dirigentes mundiales acordaron dar prioridad a la lucha contra la pobreza en los países en desarrollo, en todos sus aspectos. La Cumbre inspiró los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se basan en el reconocimiento de que, de la salud al medio ambiente, de la educación a la igualdad entre los géneros, las cuestiones del desarrollo, cada vez más numerosas, no pueden abordarse exclusivamente dentro de las fronteras de un solo país.

El Equipo de Tareas sobre la educación y la igualdad entre hombres y mujeres es parte del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, establecido en 2002 por el Secretario General de las Naciones Unidas con el mandato de formular un plan de acción práctico para que los países en desarrollo pudieran alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y revirtieran la pobreza absoluta, el hambre y la enfermedad que afectan a miles de millones de personas. Dirigido por el Profesor Jeffrey D. Sachs, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas es un órgano asesor independiente, que presentó sus recomendaciones definitivas en enero de 2005.

El Equipo de Tareas sobre la educación y la igualdad entre hombres y mujeres es uno de los 10 Equipos de Tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, integrados por unos 265 expertos de todo el mundo, incluidos parlamentarios, investigadores y científicos, encargados de la formulación de políticas, representantes de la sociedad civil, organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el sector privado. La labor encomendada a los Equipos de Tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas fue diagnosticar las limitaciones fundamentales que se oponían al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y presentar recomendaciones para superar los obstáculos a que hacen frente los países, y así retomar la senda para alcanzarlos antes de 2015.



Si desea obtener más información, por favor póngase en contacto con:

Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas (www.unmillenniumproject.org):

Erin Trowbridge, tel.: +1(212) 906 6821, celular: +1(917) 291 7974, erin.trowbridge@unmillenniumproject.org

Luis Montero, tel.: +1(212) 906 5754, luis.montero@unmillenniumproject.org